

# EL CONSECUENTE

Periódico semanal defensor de la consecuencia política y administrativa

## PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Un mes . . . . . 50 céntimos  
Número suelto . . . . . 10 »

Redacción y Administración:  
**MARQUES DE MONTROIG, 106**

NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES

La correspondencia debe dirigirse  
al Administrador.

Los trabajos irán firmados, siendo responsable su autor.

## Nota importante

De la formación de un expediente se vino en conocimiento de que el déficit resultante de la liquidación de 1913 no guardaba analogía con la importancia de los débitos de la Corporación municipal, que siendo de 64,548,41 pesetas se elevaba a 116,678'66 pesetas. La notable diferencia procedía de acuerdos de la Corporación municipal declarando anulados créditos que no podían serlo, y pudo esta Delegación formar un esquema de como debían distribirse las responsabilidades a que hemos aludido según los antecedentes que se obtuvieron de las oficinas municipales, dando el siguiente resultado:

Anteriores a 1900.	10,704'89	pts.
Año 1900.	7,367'47	,
» 1901.	10,000	,
» 1903.	1,250	,
» 1906.	2,419'74	,
» 1907.	3,221'21	»
» 1908.	3,248'54	»
» 1909.	700'99	»
» 1910.	26,880'04	»
» 1911.	37'706'53	»
» 1912.	3'956'47	»
» 1913.	5,222'78	»
	116,678'66	pts.

3.º Elévase el expediente de vista formado por el Delegado de este Gobierno de Provincia, al Tribunal de Cuentas del Reino, junto con las cuentas correspondientes al año 1913 para que pueda resolver aquel alto Cuerpo acerca de las responsabilidades que del mismo se deducen y que son de su exclusiva competencia.

Barcelona 14 de Junio de 1913.

En los años de 1910 y 1911 era Presidente de la Comisión de Hacienda.

**D. Francisco Torras y Villá**

## La democracia en acción

Ya ha tomado posesión de su puesto el flamante demócrata de cartulina. Ya ha hecho sentir el peso de su arrogancia y demócrata absolutismo.

No podía hacer otra cosa.

Acosado por una bandada de famélicos que con la boca habierta y los brazos estirados pedían el *manná bíblico* de la casa grande, el *super-demo*, a pesar de su absolutismo, de su pose y su gallardía, no ha tenido otro remedio que hacer de tripas corazón y barbarizar para calmar el desosiego de una parte de sus aclamadores,

Ya comen, ya comen algunos de ellos, aún que para ello se haya hechado a la miseria a muchas familias por el solo delito de cumplir estrictamente sus deberes, con honradez y delicadeza.

El *super-home-demo* puede estar orgulloso de su escaloneo, pero que conste, su orgullo ha sido quebrantado por las imposiciones.

No puede galardear de buen demócrata, el que para escalar un puesto apetecido con tantas ridiculezas ha de pisotear, no sus convicciones—que no se las creo—las que pregona; para obtener su nombramiento, ha sido necesario sacrificar dos nombramientos populares para dar paso al de R. O. Primer tropiezo.

No puede alardear de buen demócrata el que para calmar ánimos y sociar ansias despide a honrados empleados, algunos éranlo desde larga fecha, habiéndoles sostenido varias legislaciones, y todos sin otra razón que la de favorecer, el gran demó-

crata, a los suyos sin miras, perjuicios y quebrantos.

¡Ah! Quizás el *barbián-super* ha descubierto, que el descalabro de nuestra hacienda municipal no era debido a la negación a pagar sus correspondientes tributos los eternos defraudadores al fisco y que tanto se distinguieron en la protesta del reparto, y quizás de este descubrimiento se ha visto que los verdaderos culpables eran todos (salvo pequeña excepción) los empleados municipales.

Porqué el señor fabricante y alcalde de R. O. como a empedernido burgués y primera autoridad municipal, debe saber que sin causa justificada es una arbitrariedad monstruosa despedir a los trabajadores, cumpliendo estos sus deberes, y crimen de lesa humanidad es a mi entender no pagarles sus honorarios devengados, que bien ganados los tienen.

No hay cuartos! Esta es la excusa, pero señor burgués: cuando no hay cuartos, antes de despedir a un trabajador sin causa justificada, se buscan y se paga, pero lo que ha hecho V. es despedirles y no pagarles; no amortizando plazas para economizar, llenando las mismas y creando de nuevas para satisfacer a la bandada hambrienta que le rodea.

Aún que lo niegue — señor orgulloso — esto no ha sido más que una imposición de los de abajo; de los chilladores, de los falderos con dientes de mastín, que al abrir sus bocas han dejado al descubierto su herramienta canina y le han acobardado; ha temido tal vez, que si es verdad le han servido para el atolondro del vulgo con sus ladridos, quizás no le incasen en sus gordifletes tobillos la indumentaria odontológica.